



More ▾ Next Blog»

antonio.cdr@gmail.com Dashboard Sign Out

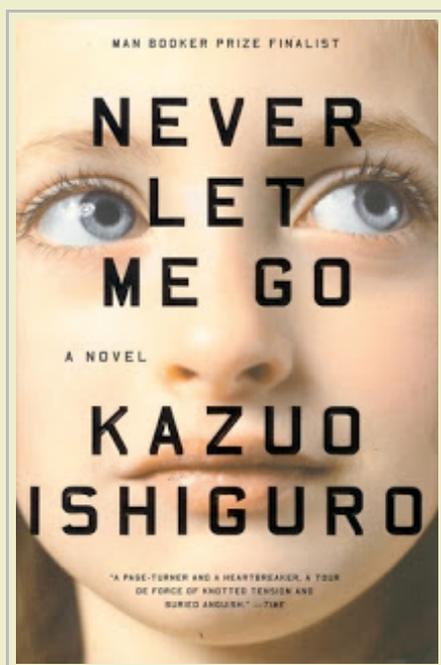
# Cuadernavía

de Alfonso Fierro Obregón.

DOMINGO, 6 DE NOVIEMBRE DE 2011

## ➔ Nunca me abandones y el mercado actual de órganos

Les comparto acá la breve ponencia que presente en el Coloquio "El otro: memoria, violencia y esperanza" que tuvo lugar la semana del 14 al 18 de Octubre de este año en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en la UACM.



Por su singular capacidad y característica de imaginar y evocar mundos muy distintos al actual, se puede decir que la narrativa de ciencia ficción se basa, como lo han venido argumentando a lo largo de los años críticos como Darko Suvin y Fredric Jameson, en una dialéctica de la identidad y la diferencia. En efecto, esto es a lo que se refiere Suvin, por ejemplo, al argumentar que la ciencia ficción "podría diferenciarse [...] por el dominio o la hegemonía narrativa de un 'novum' [...] validado mediante la lógica cognoscitiva" (Suvin, p. 94). El *novum*, concepto central de su teoría de la ciencia ficción, puede aparecer en distintos niveles (agente, medios tecnológicos, etcétera) pero siempre será central al texto. Esto quiere decir que es precisamente la aparición del otro lo que caracteriza, más que



### Archivo del blog

- ▶ 2012 (14)
- ▼ 2011 (13)
  - ▼ noviembre (3)
    - [La raíz y la hoja](#)
    - [Nunca me abandones y el mercado actual de órganos](#)
    - [Los Cárpatos de ayer](#)
- ▶ septiembre (1)
- ▶ agosto (2)
- ▶ mayo (2)
- ▶ abril (3)
- ▶ marzo (2)
- ▶ 2010 (25)
- ▶ 2009 (13)

### Datos personales



Alfonso Fierro

[Ver todo mi perfil](#)

### Twitter Updates 2.2: FeedWitter



cualquier otra cosa, a este género narrativo.

*Nunca me abandones* del inglés Kazuo Ishiguro nos presenta un mundo narrativo distópico en donde el *novum* se manifiesta en términos agentivos: el personaje del clon[1]. Las características distópicas de la novela surgen, justamente, de la relación violenta entre un grupo de poder, los humanos, y otro grupo considerado pseudohumano y utilizado para extraer órganos vitales, los clones. Puesto que me parece acertada la aseveración de Suvin al decir que “el valor cognoscitivo de toda ciencia ficción [...] está en su referencia analógica al presente” (Suvin, p. 111), trataré de comparar, en las siguientes páginas, la relación violenta entre un grupo de poder y un otro que plantea la novela con la forma como se ha venido consolidando el mercado global de órganos. Para esto seguiré el trabajo del antropólogo americano Lawrence Cohen. Así, empezaré por analizar algunos aspectos de la novela de Ishiguro para luego esbozar una comparación con algunas características del mercado de órganos actual que nos enseña Cohen. La idea que subyace a este trabajo es, por supuesto, la creencia en que la ficción nos enseña que “cualquier mundo y cualquier entidad del mundo podría ser o pudo haber sido diferente de lo que es” (Dolezel, p. 311), siendo así un vehículo de reflexión para su transformación.

Como ya mencioné antes, *Nunca me abandones* plantea un mundo en donde los humanos crean clones -idénticos a ellos- para luego extraerles sus órganos vitales y curar enfermedades. La novela es narrada por Kathy, una mujer clon que recuerda su vida y nos lleva a lo largo del proceso como ella y sus amigos fueron descubriendo su realidad. Cito, para empezar, una explicación que les da una maestra humana en algún punto de su infancia:

Os haréis adultos, y luego, antes de que os hagáis viejos, antes de que lleguéis incluso a la vida mediana, empezaréis a donar vuestros órganos vitales. Para eso es para lo que cada uno de vosotros fue creado [...]. Se os trajo a este mundo con una finalidad, y vuestro futuro, el de todos vosotros, ha sido decidido de antemano. (Ishiguro, p. 107)

Un primer rasgo de violencia surge, entonces, de la falta de alternativas que tienen los clones, encubierto, además, por ese tabú de “donación” utilizado para esconder la realidad de que, como se dice allá arriba, este grupo de personas no tiene y no puede tener ninguna otra alternativa. Sin embargo, lo que verdaderamente explica la forma como los humanos oprimen y hacen vivir a los clones -como productores de partes corpóreas-, tiene que ver con que los consideran pseudopersonas, menos que humanos, cosa que resulta conflictiva para el lector puesto que nosotros sabemos que lo contrario ya que la novela nos la está narrando una clon:

Así que estás esperando [...] esperando a que llegue el momento en que caigas en la cuenta de que eres diferente de ellos; de que hay gente ahí fuera, como Madame, que no te odia ni te desea ningún mal, pero que se estremece ante el mero pensamiento de tu persona -cómo te han traído al mundo y porqué-, y que sienten miedo ante la sola idea de

## Algunos pedazos

- ➔ [Video Cultural Club](#)
- ➔ [Lecturas y Libros \(Pinto\)](#)
- ➔ [Albatrostartdust \(Eluid Delgado\)](#)
- ➔ [Yesterday Pop \(Eduardo de Gortari\)](#)
- ➔ [Postcards from the edge](#)
- ➔ [io9](#)
- ➔ [Blog de Mariana Ozuna](#)
- ➔ [Microrréplicas \(Andrés Neuman\)](#)
- ➔ [Monorama \(BEF\)](#)
- ➔ [Teoría del Caos \(René López Villamar\)](#)
- ➔ [Blog de Geney Beltrán](#)
- ➔ [Atari 2600 \(Tryno Maldonado\)](#)
- ➔ [Orange Road \(Isaí Moreno\)](#)
- ➔ [Blog de Eduardo Montagner](#)
- ➔ [Blog de Alberto Fuguet](#)
- ➔ [Las Historias \(Alberto Chimal\)](#)
- ➔ [Narrativa Breve](#)
- ➔ [Foster Home \(Jaime Mesa\)](#)
- ➔ [Nuestra Aparente Rendición](#)
- ➔ [Cuadrivio](#)
- ➔ [Hermano Cerdo](#)
- ➔ [Blog de Ignacio Sánchez Prado](#)
- ➔ [Blog de Joaquín Guillén](#)
- ➔ [Blog de Jesús Silva Herzog Márquez](#)
- ➔ [La Ventana \(Casa de las Américas\)](#)
- ➔ [Del valle notes \(Cas\)](#)
- ➔ [A2 \(Carlos Oliva\)](#)
- ➔ [La isla de Próspero](#)
- ➔ [Blog de Yaxkin Melchy](#)
- ➔ [Blog de Rafael Mondragón](#)
- ➔ [Blog de Heriberto Yépez](#)
- ➔ [Blog de Stanley Fish](#)
- ➔ [Gypsy Scholar](#)
- ➔ [Biblioteca Ayacucho](#)
- ➔ [Proyecto Ensayo Hispánico](#)
- ➔ [Teoría de la Literatura](#)

que tu mano pueda rozar la suya. (Ishiguro, p. 54)

La violencia con la cual se trata al otro, entonces, surge de la concepción de que el otro es un poco menos que humano y es, por ende, utilizable en cuanto a su materialidad pero indeseable en cuanto a su persona. Es de esta concepción del clon de la cual surge otro rasgo de violencia: la distancia y la segregación. Como le explica la directora a Kathy:

Se abrían ante nosotros [los humanos] todas aquellas posibilidades nuevas, todas aquellas vías para curar enfermedades antes incurables. Esto fue lo que más atrajo la atención del mundo, lo más ambicionado por todas sus gentes. Y durante una larga etapa el mundo prefirió creer que los órganos surgían de la nada. (Ishiguro, p. 322)

En efecto, a lo largo de la novela vemos muy poco contacto entre Kathy y sus amigos y los humanos: primero viven encerrados en la escuela, luego solos en el campo vacío y luego pasan su corta vida adulta en los hospitales. Pero esto tiene que ver -ahora lo entendemos- con el deseo que tienen los humanos de tener “órganos [...] de la nada”, de su deseo de desconocer y mantener oculto al otro al que se esta descorporeizando continuamente. Al final, la violencia es el resultado del intento de un grupo de poder por asegurar la vida a costa de la vida del otro:

Por incómoda que pudiera sentirse la gente en relación a vuestra existencia, lo que le preocupaba abrumadoramente era que sus hijos, sus esposas, sus padres, sus amigos, no murieran de cáncer, de enfermedades neuromotoras o del corazón. De forma que durante mucho tiempo se os mantuvo en la sombra [...] trataban de convencerse a sí mismos de que [...] erais menos que humanos. (Ishiguro, p. 322)

Ahora, si bien es común la idea de entender la ciencia ficción como un género con vistas a predecir el futuro al crear mundos distintos y tecnológicamente más avanzados que este, quiero sugerir en este trabajo, siguiendo a Suvin y a Jameson, que la principal función de este género es mostrar el presente como historia y las consecuencias críticas que esto conlleva. Como dice Fredric Jameson, la función de la ciencia ficción “no es darnos ‘imágenes’ del futuro [...] sino desfamiliarizar y reestructurar la experiencia de nuestro propio presente [ya que] es el presente [...] lo que se nos ofrece, al regresar de las construcciones imaginarias de la ciencia ficción, como el pasado de un mundo futuro” (Jameson, pp. 286-87)[2].

En este sentido, me parece que se puede hacer una lectura de *Nunca me abandones* como una crítica a ciertas prácticas características de la forma como se ha consolidado el mercado de órganos mundial, en especial en lo que se refiere al conflicto y la violencia entre grupos sociales. Así como en la novela un grupo es sistemáticamente desintegrado corporalmente por otro a través de prácticas violentas, hoy vemos como “zonas urbanas y rurales marginadas [...] se han vuelto los centros de órganos para una

- ➔ [Blog de Antonio Ortuño](#)
- ➔ [Página de Enrique Vila Matas](#)
- ➔ [Página de Luis González de Alba](#)
- ➔ [Illuminations](#)
- ➔ [Cultural Studies and Critical Theory](#)

#### Etiquetas

[Afrodisíacas](#) (2) [Apariciones](#) (2)

[Arqueología](#) (10) [Cajón de](#)

[Sastre](#) (4) [Commentatio](#)

(10) [Glosas](#) (12) [Teoría](#)

(10) [Territorios de Ultramar](#) (3)

industria [...] poderosa” (Cohen, p. 13)[3] que los vende a quien pueda pagarlos. En este caso, la división económica y social de buena parte del orbe determina qué grupos pueden comprar o “recibir una donación” y qué grupos se ven obligados a vender o “donar” órganos vitales[4].

La violencia, entonces, se da en al menos tres planos: en la falta de alternativas de un gran sector de la sociedad, en la conversión del cuerpo en una comodidad y en el desconocimiento y la exclusión de los orillados a vender por el resto de la sociedad. Si en *Nunca me abandones* los clones eran sujetos a “donar” ya que, como vimos, eran considerados “menos que humanos” (p. 322), en la actualidad vemos como masas de marginados -esa “porción redundante de la humanidad” (Bartra, p. 24) como la llama Armando Bartra-, se ven obligados a vender a causa del desempleo generalizado y el endeudamiento, o incluso son robados de sus órganos justamente por que son considerados, como los clones, pseudopersonas casi inexistentes. La falta de alternativas, planteada institucionalmente en la novela, es una realidad sistemática para muchas personas. En un mundo donde los excluidos abundan, vemos “la existencia de los pobres transformada en un banco de órganos para los económicamente más pudientes” (Cohen, p. 25)[5].

Esto, además, viene acompañado de una negación total de parte del resto de la sociedad ya que mientras mayores sean los patrones de reclutamiento de órganos de las clases marginadas del mundo, más fácil es pensar -tal como lo querían los humanos de *Nunca me abandones*- que los órganos, mientras tengas con qué pagar, surgen de la nada. Es entonces cuando se repite, en los testimonios que Cohen recupera, esa terrible frase: “¿Por qué tendría que poner en riesgo a alguien de mi familia cuando puedo simplemente comprar un riñón?” (Cohen, p. 15). Por supuesto, por que, igual que en Ishiguro, el órgano recibido “no lleva marca del otro cuerpo del cual fue cortado” (*loc. cit.*)[6], por que mientras exista una parte de la población, un otro, sistemáticamente orillado y escondido, un grupo podrá extender su vida a costa de la de ese otro.

Los clones de Ishiguro no tienen opciones de vida, viven escondidos y alejados, sirven para dar vida a otros. A una conclusión parecida llega Cohen: “las personas diferentes -distinta familia, desconocidos, alejados en términos estructurales o espaciales- son desintegrados y sus partes incorporadas” (Cohen, p. 23)[7]. Un grupo viviendo a costa de otro grupo humano, posibilitado por un sistema económico y social que hace fácil que este último se mantenga en la sombra: como los clones, alejados en la marginalidad urbana y rural, escondidos de la “realidad”. Para concluir, podemos recordar las palabras de Madame a Kathy: “Cuando te vi [...] vi también un mundo nuevo que se avecinaba velozmente. Más científico, más eficiente. Sí. Con más curas para antiguas enfermedades. Muy bien. Pero también más duro. Más cruel” (Ishiguro, p. 333).

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM,  
Agosto, 2011.

#### Bibliografía:

- Bartra, Armando, *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*, UACM/Ítaca/UAM, México, 2008.
- Cohen, Lawrence, “*The Other Kidney: Biopolitics Beyond Recognition*” en *Body and Society*, Sage, London/Thousand Oaks/Delhi, 2001, pp. 9-29.
- Dolezel, Lubomír, *Heterocósmica. Ficción y mundos posibles*, Arco/Libros, Madrid, 1999.
- Ishiguro, Kazuo, *Nunca me abandones*, 3ªed, Anagrama, Barcelona, 2011.
- Jameson, Fredric, *Archaeologies of the Future. The Desire Called Utopia and Other Science Fictions*, Verso, London/NY, 2007.
- Moylan, Tom, *Scraps of the Untainted Sky: Science Fiction, Utopia, Dystopia*, Westview, Boulder, 2000.
- Suvin, Darko, *Metamorfosis de la ciencia ficción*, FCE, México, 1984.

[1] Entiendo mundo distópico (o de características distópicas), siguiendo a Tom Moylan, como un mundo narrativo que tiene la “habilidad de reflejar formas del mal social y ecológico como sistémicas” (Moylan, p. xii) al mundo creado (“[the] ability to reflect upon causes of social and ecological evil as systemic”). Todas las traducciones a textos en inglés son mías.

[2] “Not to give us ‘images’ of the future [...] but rather to defamiliarize and restructure our experience of our own present [since] it is the present moment [...] that upon our return from the imaginary constructs of SF is offered to us in the form of some future world’s remote past”.

[3] “Urban slums and rural hinterlands [...] have become organ supply centers for a powerful [...] industry”. En este capítulo, Cohen trata con testimonios de India en particular, reconociendo, sin embargo, que se trata de un problema a nivel global.

[4] La compra/venta ilegal de órganos funciona, según Cohen, a través de “dealers” con ligas a hospitales y clínicas que median entre pacientes dispuestos a comprar y población dispuesta a vender o que es, a menudo, extorsionada (por deudas, etc...) a hacerlo. A partir de esto surgen distintas prácticas, por ejemplo, el que el vendedor se haga pasar por amigo y “donador” del paciente. La compatibilidad entre órganos se ha vuelto relativamente fácil gracias a un medicamento inmunosupresor llamado *Ciclosporina* que suprime la diferencia entre cuerpos y con la cual sólo es necesario una prueba de compatibilidad de tejidos en vez de una relación biológica con el donante, como antes.

[5] “[The] existence of the poor transformed into an organs bank for the better-off”.

[6] “Why should I put a family member at risk when I can just buy a kidney?”; “bears no trace of the body from which it was cut”.

[7] “People unlike oneself -not kin, not cared for, far away in structural or spatial terms- are disaggregated and their parts incorporated”.

Publicado por [Alfonso Fierro](#) en [16:42](#)

